

Otro día dije adiós a la casa

Otro día dije adiós a la casa

Para siempre

Y al doblar la esquina

Dejé caer las camisas que llevaba

Luego de un rato puse de lado muchos pantalones

Seguí tranquilamente

Pretendiendo que sabía lo que hacía

Y entonces abandoné varios pares de zapatos

Luego las medias y otras cosas

Que pensé que ya no necesitaba

Después de caminar un buen rato

Pensé en aquella caja de recuerdos

Sin saber si ya era hora

De dejar también esa cajita

Un dolor me sorprendió en el pecho

Pensando que ya no tendría nada

Vivir sin soñar, que cosa triste

Que raro llegar a ese momento

Pensé que caminando un poco más
Mi cabeza iba a encontrar una respuesta

Pero quedarme sin nada

¡Era tan duro!

Por un tiempo seguí avanzando
Y esperando una señal, un encuentro

Alguna cosa

Aferrando la caja con mis manos

Tratando de no pensar en nada

Como si la vida fuera fácil

Y las gentes generosas

Tal vez para no sentirme solo

Aun si en aquella calle

No había nadie

Y finalmente a mi mismo

Comenzó a no importarme

Ni el color de las casas

Ni las voces de los árboles

Si alguien me dijera

“Buenas noches”

Yo le hablaría
De todos mis recuerdos
Pero la calle estaba fría y vacía
Y la noche borraba el contorno de las cosas
Evité despertarme
Ni ser conciente
Para avanzar aun sabiendo
Que el soñado Remanso
No existía
Y que el tiempo que me habían dado
Llegaba a su fin
A nadie pude hablarle de mi muerte
Y en general a nadie le importa
Que hoy estés aquí
Y mañana ya no estamos
Por eso seguí caminando
Mas seguro, lentamente
Estrechando entre mis manos
La cajita